

# EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los viernes

Número suelto: 5 céntimos

## De acusadora en acusada



Si ustedes fallan yo arrastro  
con el triunfo mayor...

y quien ha jugado limpio  
ya lo dirá la opinión.

### Versos á mister Arrope

¡Caramba, hombre! Ya tenía  
gananas de que usted viniera.  
¡Caramba, hombre! ¡Qué alegría!  
¡Caramba, hombre! ¡De primera!  
¿Entendidos? ¡Bravamente!  
Déjeme usted sonreír...  
¡Caramba, qué ricamente  
nos vamos á divertir!

Crea usted que aquí se pasaba  
el tiempo muy aburrido.  
Lo único que nos faltaba  
era un inglés distinguido.

Porque *ingleses* ordinarios  
para aumentar nuestras penas,  
tenemos varios... sí; varios:  
(¡Los tenemos á docenas!)

No, no. Un tío del empaque  
de usted, mi señor Arrope;  
bien bragado y que se atraque  
y á los terroristas cope.

Eso es lo que se quería:  
un inglés fornido y tieso,

propio para canongía  
de muchas libras de peso.

Porque, como aquí la gente  
lleva á puntapiés el oro,  
¿qué hacer con él? Francamente;  
dárselo á usted, por decoro.

Además: usted es un hombre  
que ha sido maestro de escuela.  
La *Lliga*, por su buen nombre,  
concede á usted esa gabela.

Que en aquel recinto santo,  
laten nobles corazones,  
aunque parezca algún tanto  
una cueva de ladrones.

Siempre gusta un buen arrimo;  
cuanto mejor más se estima;  
y aunque usted no haya hecho *el primo*,  
la *Lliga* no ha hecho *la prima*.

Quien lo está haciendo es el pobre  
pueblo, que todo lo carga...  
¡pero que tal vez se cobre  
á la corta ó á la larga!

En fin: *cosi va il mondo*.  
Hay quien tiene la manía  
de que á usted pagan del fondo

donde Rull se proveía.

Pero demos al olvido  
tan explicable recelo.  
El hecho es que usted ha caído  
como llovido del cielo.

Para sus *combinaciones*,  
ha buscado *Barcelona*  
las precisas condiciones  
que brillan en su persona.

¡Y esto sí que es comprobable  
á la luz del mismo sol!  
*Ni era usted indispensable,*  
*ni sabe usted el español.*

\*\*

Vaya; adios. Me hace usted gracia.  
Permítame sonreírme.  
Su asombrosa perspicacia  
jamás podrá descubrirme.

También soy yo algo devoto  
del disfraz en mi vestido,  
y unas veces ando roto  
y otras veces descosido.

Y hasta por hoy, pues veo  
que se apaga la bujía.

Ya continuaré el solfeo.

Conque, Arrope: Hasta otro día.

JUAN DE LA PURRIA

### Más muertos

Sr. Director de EL DESCAMISADO.

Tenemos confianza absoluta en que os dignaréis dar cabida en vuestro semanario á las presentes líneas, y fundamos esta confianza en el derecho que nos asiste á publicar para bien de la Humanidad doliente y para que la Verdad resplandezca, la Razón triunfe y la luz brille, poniendo al descubierto las aviesas intenciones, las torcidas interpretaciones y las maquiavélicas omisiones que hemos observado en el artículo que tituláis *Muertos y moribundos* y que habeis hecho publicar en vuestro semanario núm. 59.

Patente y manifiesta queda ante vuestro villano proceder que estáis vendidos al oro de la reacción, entregados á la plata de la burguesía, que os alimentáis del billeteaje de la Banca y os nutris de los

inmundos fondos de la caja de los reptiles.

¡No hagáis aspavientos, no os desatéis en cómicas indignaciones, no agravéis vuestra criminal conducta con descaradas negativas que harán más repugnante vuestro pérfido proceder!

Tenemos pruebas irrefutables y testimonios irrecusables que os harán enmudecer; y apoyados en las verídicas informaciones de un excelente amigo, os haremos estricta justicia, os dejaremos, no sin camisa (porque á nadie se le puede quitar lo que no tiene), pero sí sin pellejo, para que se vea la horrible fealdad de vuestro viciado organismo interior.

En vuestro citado artículo relacionáis como muertos á los periódicos solidarios *La Protesta Catalana*, *La Aurora* y *Marramau*. Es decir, que tenéis la sinvergüenza de dar al público una relación completa de los periódicos solidarios muertos, sin tener en cuenta que vos no sois eterno y que estáis llamado á fenecer, y esa relación que publicáis se compone de tres colegas.

¡Ah, cómo os ciega la pasión! Nosotros, si bien no tenemos una persona que nos inspire confianza absoluta, no nos falta un buen amigo que nos merece entero crédito, y nos participa una lista verdaderamente completa de los muertos cadáveres difuntos con que cuenta la prensa solidaria.

Asombraos, pues, ante la magnitud de vuestro pecado de omisión, y á la lista de los tres muertos *La Protesta*, *La Aurora* y *Marramau* añadid los ex-valientes ex-adalides solidarios *Xirinola*, *L'hereu*, *Catrivol*, *Castanyas* y *Panellets*, *La Senyera*, *Faune*, *Or* y *Gvana*, *Lluyta*, *La Tralla* (ignominiosamente) y *La Cigala* (recién nacida).

Ya veis que dejasteis insepultos once cadáveres putrefactos capaces de infestar la atmósfera universal, y este fatídico peligro negro encierra mucha mayor gravedad que el preconizado peligro amarillo.

Si de noticias necrológicas andáis intencionadamente tan escasos, vuestra estadística respecto á la tirada de los colegas solidarios que evidenciosamente calificáis de moribundos es más falsa.

Yo puedo aseguraros que la tirada más alta de periódicos barceloneses es la de los solidarios *La Campana*, *La Esquella* y *La Publicidad*.

Por mucho que os esforcéis no conseguiréis hacernos olvidar el luctuoso caso de aquellas dos familias que perecieron intoxicadas no ha mucho tiempo.

El suceso quedó envuelto en el misterio; pero nosotros, que á pesar de no tener persona alguna de confianza que nos entere de los hechos misteriosos, contamos con un amigo que nos merece entero crédito, logramos ponernos al corriente de todo, y supimos:

Que aquellas dos familias perecieron entre los más horribles tormentos, víctimas de un veneno activo que les corroiera las entrañas.

Del análisis realizado por los doctores del rey que rabió, se puso en claro que una de estas familias había merendado en la cúspide del Tibidabo y la otra tomó un refrigerio al llegar al maximum de altura en uno de los globos aéreos que tomaron parte en el último concurso de aerostatos.

Ambas familias llevaban envuelta parte de su menestra en los periódicos solidarios *La Publicidad*, *La Campana* y *La Esquella*.

Del análisis médico-químico-quirúrgico resultó patentemente demostrado que las letras de estos periódicos eran otros tantos microbios venenosos y los grabados

contenían el virus hidrofóbico concentrado, el cual por directo contacto se infiltró en las viandas que intoxicaron las entrañas de los excursionistas.

Evidencióse que éstos tiraron dichos periódicos desde la cumbre del Tibidabo los unos y desde las nubes los otros.

Y ahora pregunto yo? ¿Hay periódico en Barcelona que haga una tirada tan alta como la tirada desde el Tibidabo y desde las nubes? .

Así son todas vuestras afirmaciones: ó pecan de exageración premeditada en lo que os conviene, ó tienen el vicio de preconcebida omisión en lo que os perjudica, ó són tendenciosas, ó falsas.

¿Y cómo no, si vuestro mismo director, sí, el director de EL DESCAMISADO, lleva su cinismo hasta el extremo de llamarse en público lo contrario de lo que es?

Yo, que hasta el otro día no tuve la inmensa desgracia de conocer personalmente al director de EL DESCAMISADO, quedéme contemplándolo con asombro. ¡Cuánta falsedad y cuánta mentira ví en la persona del mencionado director!

Fijéme bien en su rostro, en su pelo, en su bonito y bien cuidado bigote y todo en él era rubio.

—¡Habrà embusterol!— me dije —¿Y este hombre de sonrosada tez y rubicundo bigote se atreve á firmarse y llamarse en público moreno? Esto es el colmo de la farsa y la mentira.

A su lado estaba otro individuo, también de sonrosada tez, casi blanca, abundante en carnes, tanto que bien podrían hacerse de él cuatro Gabinos.

Me dijeron que aquel individuo era el alma de EL DESCAMISADO y que se llamaba Vinaixa.

—¡Otro que tal baila!— exclamé—¡Fíese usted de las informaciones de los amigos! Yo ereía que el Sr. Vinaixa sería más delgado que un alambre, pues todos me habían asegurado que era una persona muy fina ..

Examiné con detenimiento la indumentaria de ambos, y aprovechando el descuido intencionado de llevar algo abierta la pechera de su blanca camisa y enfilando la mirada por entre los bien planchados puños de la misma, observé, señores, hasta dónde llega la osadía, el atrevimiento, el tupé de esos seres depravados que se alimentan del engaño, de la impostura y de la mentira. Los dos, el director de EL DESCAMISADO y el caudillo de los descamisados llevaban puestas ¡dos camisas! ¡Esto es para que se fien ustedes de las palabras de los hombres!

\*\*

Espero Sr. Director, se dignará usted dar cabida en su periódico á las anteriores protestas, pues de otro modo me veré en la imperiosa y sensible necesidad de apelar á otros procedimientos solidarios, hoy usuales y corrientes, tan pronto como el informador *Civici* desempeñe la misión que le está encomendada de proporcionar detalles y pormenores al Tribunal de honor que he nombrado para sentenciar á ustedes, y que se compone de los señores siguientes:

Presidente: Sr. Rull.

Vocales: Sres. Trigueros, Perelló, Burguet, Roig y compañía, asesorados por los Sres. Marcial y Yunjoy.

El fallo de este Tribunal será apelable en última instancia ante los campeones Cleveland y Varela.

No por el amigo de mi confianza, sino por el que merece mi entero crédito, lo firmo en Barcelona á 22 de julio de 1907.

GABINO RONDA.

## ¡Acid fénich!

Doncas, sí; aqu-t tipo enfátich que's diu don Odón de Buen, ho confesso ingenuament, m'ha sigut sempre antipátich.

Quan primera vegada vaig enrrahoná ab tal mort viu, á n'el tabo digestiu me va doná una patada.

May qu'es may m'ha fet el pes ni ab la parla, ni ab la ploma, (no ho dich perquè á n'el pòbre homa cregui que li manqui res).

Y que no'm surti la *Esquella* ni cap altre paper ful ab que are al veureli el cul he afirmat qu'era famella.

Jo soch home de impresió innatament repentista y aixís que planto la vista ja sento la convicció.

Y quan de veras enfoco y per instint penso: «mano, aquet duro es sevillano», raras voltas m'equivoco.

L'Odón es un ser vulgar; no medita, no sospesa, no parla, ¡predica, resa...

sembra 'l santet de un altar!

Es un fred, casi un panoli, un lloro ab la sang d'horxata, es un peix, pro un peix de lata, vamus, un peix que's du l'oli.

May perorant 's desentra ni gota, ni gens, ni mica, per xo lo qu'ell despotrica al auditori no l'hi entra.

Jo rumiaba entre mi quan al principi ó al postres sempre 'l veyea en actes nostre: ¿qué hi ve á fe aquet senyó aquí?

Y al di el vermell anfirrió ó 'l seriós president: «Va á hablar el señor de Buen», ab gran precipitació,

com qui te 'ls minuts contats, el local abandonava un servidó, y me 'n anava á fer mas necessitats.

Aquella veu famellenca sense vels, ni gradacions, sense cap cambi de tons, que per re 's conμου ni 's trenca.

Aquella vista emfabada que á ningú veureu que miri, aquell cos dret com un ciri, aquella pose estudiada,

no fan per mi, la veritat, perquè no soch de la casta dels babaus, soch entussiaista del calor, la ingenuitat,

la passió, la vehemencia; que no la veureu á fé en qui, com l'Odón, no te de sos actes la conciencia.

Vagisen en nom de deu, ó de quinze, ó de 'ls que vulga, á fe estudis de la pulga ó d'algún microbi ateu.

Parí 'l vol, tallís las alas, fugi d'etzars y perills y dediquis á n'els grills papellonas y cigalas.

Vulgui sé un petit Brissón, ja qu'es ambiciós y alat, pro no vulga se un Murat, un Robespierre ó un Dantón.

El que com aquet senyó no sab qué son entussiasmés, ni folls arrebats, ni espasmes, ni coneix el formigó;

ni sisquera es neurasténich, genial, irreflexiu, es un microbi d'istiu que demana l'

A. CID. FÉNICH

## Justificando

Y hay quien ha censurado por duro, por cruel, nuestro número anterior que por cierto tuvo un éxito de venta aplastante.

Nada más injusto; hacer como hacen no es pecado, pagar con la moneda que se cobra es lógico y devolver pelotazo por pelotazo es humano.

La gentuza solidaria nos frió con tanta calumnia que resulta natural que nosotros cuando podemos los achicharremos con verdades.

Durante años como si fuéramos bañistas en playa, han adornado nuestro cuerpo con bombas en vez de calabazas; nos han representado siempre como los bandidos en teatro, con navajas albaceteñas en los bolsillos de la chaqueta, pistolones en el cinto y trabuco en la mano.

Y no hay que decir de las caras patibularias con que nos pintaban en sus *Campanas*, *Esquellas*, *Cu-Cuts* y demás prensa ilustrada si que también presidiabie. Lomboso, Ganofalo, Merri y demás antropologías criminales con adquirir los tipos antisolidarios que aparecian en dichos papeluchos hubieran tenido magníficos ejemplares de estudio.

Y no contentos con esto aspiraban á colgarnos en clase de racimos en los árboles de la Rambla y llegaron nuevos Nerones, á querer iluminar á Barcelona incendiandonos como teas embreadas en Rubí.

La media onza de plomo que alojó ó aloja (pues no sabemos si la tiene ó por fin se la han sacado) Cambó, nos la quisieron hacer pagar (sin debería) con metralla á todo pasto.

Los llantos de Junoy, las bravatas de Marial nos han tenido ansiosos unos cuantos meses.

Y ahora que tenemos la sartén por el mango ¿se nos critica porque la cojemos?

¡Qué sería de nosotros si Rull ó alguno de los protegidos por Marial, Junoy, Güell, exporteros de conventos llegan á resultar socios de la Casa del Pueblo!

Ni por los tejados hubiéramos podido andar.

¡Vamos hombre! Lo que somos es mejores que el mazapan.

## Semidenunciados

¡Por Dios, don Angel!

Sentimos admiración por Ossorio; no lo podemos remediar.

Al verle tan joven y ya gobernador de 50.000 pesetas y gastos de higiene en este país donde para ser algo se necesita llegar á viejo, le rendimos el culto que merece todo lo consagrado.

Qué hombre mas listo; á la edad de Cristo, los treinta y tres años, en vez de ser crucificado, se encuentra mejor que Poncio Pilatos, pues rianse ustedes del gobierno de Galilea comparado con el de Barcelona.

Y es que hay hombres con la misión providencial de tropezarse con un Maura y sacar del tropiezo un bastón con borlas, con muchas borlas.

Para nosotros Ossorio es el hombre de los buenos tropezones, y de aquí que haya estado pagando á Rull cuando Rull cobraba para no tirar bombas, y nadie se lo eche en cara ahora que Rull está preso.

D. Angel tiene ángel, como dicen los andaluces, y por tenerlo, ni siquiera los solidarios, sus amigos, encuentran medio de meterse con él cuando los está fastidiando, y en cambio tuvo la satisfacción de que lo elogiaban cuando los servía.

Seguros estamos que para D. Angel

no habría disgustos, y si así como persigue el juego y multa al Liceo, al Círculo Ecuestre, y al Casino de Cazadores, le diera la gana de dejar jugar á los aristocráticos puntos que concurren á dichos centros, seguros estamos, lo repetimos, que nadie le diría nada!

En cambio todos le elogian por querer renunciar á los fondos de higiene y estar dispuesto á pagarse el coche, la luz, el cuñado y el hermano secretarios, los criados, el papel y la tinta de escribir y hasta los postres con los susodichos fondos.

Y es que todos reconocen el desinterés de D. Angel y su filantropía, y saben que si él renuncia á los fondos es para poner fondas donde las pobres prostitutas encuentren asistencia y comida con el dinero que ganan.

No quiere Ossorio, y hace bien, que nadie pueda decir que hay señoras que lucen sombreros con plumas pagadas por las desgraciadas trota-aceras.

Nosotros queremos á Ossorio; pero él ¡ingrato! nos paga mal y nos denuncia por cualquier futesa.

Sin ir mas lejos, la semana pasada envió al juzgado la hoja en que anunciamos nuestro extraordinario, por considerarla clandestina.

¿Es esto corresponder?

No, D. Angel; no sea usted tan chinchorrero, y perdone la palabrita.

EL DESCAMISADO espera que le considere usted como un solidario más y que no le moleste.

Haga usted cuenta que somos otra *Metralla* ú otro *¡Fora Grillons!* á quienes usted deja vivir en paz y gracia de Dios.

## Llegó Arrope

El hombre que ve crecer la hierba llegó por fin y desde hace unos días que le corre ya el sueldo *esterlino*.

Sus admiradores cuentan cosas estupendas del policía inglés.

Dicen que se transforma con más facilidad que Frégoli, que tiene más pelucas que un peluquero de teatros, que en materia de calzones está á la altura de Vallés y Ribot, de chalecos á la de Junoy y de casacas á la de Salmerón.

Vamos, que es un solidario completo en eso de disfrazarse y que está dispuesto á enseñarnos todo su repertorio.

De modo que un día nos alargará la mano como mendigo, otro nos ensuciará al pasar con su traje de albañil, un tercero nos dejará un rastro perfumado como hombre elegantísimo, un cuarto tendremos que apartarlo al paso como borracho impertinente y un quinto (¡para quintos los que le pagan!) nos lo encontraremos en el cocido convertido en un chorizo extremeño.

Este hombre en el teatro haría una fortuna, y fuera también la hará, porque ha venido á un país donde hay imbéciles dedicados á la Defensa Social y de paso á tirar el dinero de los demás.

Aquí somos todos cortos de vista y no veremos que Arrope gasta cada día una peluca y que hay un sujeto que vive en perpetuo carnaval.

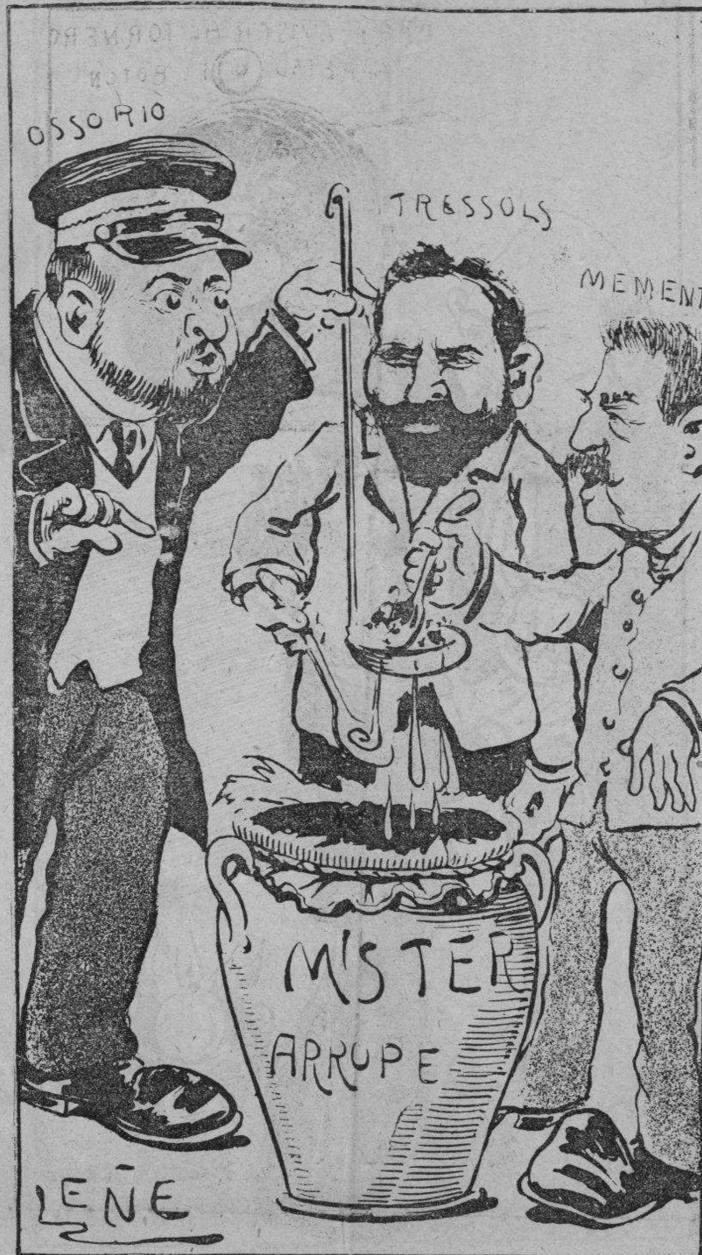
Nosotros y con nosotros muchos creen que Arrope resultará como el gitano del cuento.

Había en Jerez un gitano ciego que se dedicaba, para probar el desarrollo de su tacto, á pasar la mano por el lomo de las caballerías.

—Tío Frasquito—decíale uno,—¿qué color tiene mi caballo?

Tentaba el gitano el animal, y decía sin vacilar:

## Arrope solidario



El de la derecha. —A mí no me sabe mal..!

El del medio. —Para mí ca es bien laquittimo...

El de la izquierda.—Pue en conceto de mangué que yeva un argo florío.

—Este es tordo.  
—¿Y mi potranco? — le preguntaba otro.  
—Este rezurta bayo.  
—Diga osté, ¿qué pelo tiene la jaquiya?—le solicitaba un tercero.  
—Colorá—exclamaba el compare.  
Y ahora preguntará el lector: ¿y acertaba siempre?

Pues... ni por casualidad acertó una vez.

Mister Arrope es fácil que ni por casualidad haga otra cosa que cobrar.

Y en el cobrar no hay engaño.

## Íntimas descamisadas

¿Mister Arrope ó mossen Porra?

Ja saben els meus habituals lectors, si 'n tinch, que una servidora vinch dedicantme ab éxit creixent á las prácticas bogaderils y altres similars, com fregatella de pisos, iglesias, escalas, cafés y sucietats, sobre tot *sucietats*. Y com que una servidora estich adornada de uns bons quatre quartos, quan ab la galleda y l'ampolla de *sal fumant* al costat y fregall en ristre, me poso de vint unglas (que vol dir de cul al cel) y dono renda solta á la flexible munyeca, dech presentá un hermos y sugestiu cop de vista pel cantó de popa, puig detinch tot sovint la observació dels meus clients, la major part solidaris, com es natural.

Uns se contenten contemplantme, suspirant y tocant *l'ase*; altres mes atrevits se m'han atansat, elogiant la meva soltura y brillo, y fins algún desvergonyit ha tingut l'audacia de fingir una ensopagada ab la galleda ó ab 'ls sabatots mitj descalsats y caure al damunt de una servidora com una márfega. Pro 'ls que aquest últim medi de *aproximació* han posat en joch, volent segurament cerciorarse de la veritat de certas eloqüentas manifestacions del texit de las faldillas, han ensopegat ensemps de ple, ab 'ls texits carnosos del palmell de la ma dreta, que 'ls ha *destexit* 'ls texits dels morros.

Un de aquets cassos va ocorrem l'altre día mentres feya llimpiesa de una escala interior del hotel Rancini. (Un hotel quin primitiu dueny fou un home molt tacanyo; per lo qual els camarers l'hi engiponaren el renom de «Ranci», paraula que, italianisada, resulta «Rancini». Veus aquí perquè 'n diuen á can Rancini.)

Donsas be: ocupada 'm trobava en la susdita feina, quan vareig sentir suptil trepitx al meu darrera; pujaba algú que al estar á curta distancia de mí va aturarse, com en espera de que jo interrompís el fregateix pera ferli pas. Axis ho vaig fer, ab la prudencia y discreció que 'm caracterisen; es á dir, ab els ulls baixos y el cos clavat á la paret.

Al estar frech á frech de una servidora la persona de qui parlo (mascle de condició á jutjarla de cintura en avall, única part del cos que podía veurerli en la po-

sició que guardaba), va exclamar acostantse de cap á mí:

—¿Vol que li dongui una ajuda?

Per tota contestació una servidora vareig ruborizarme.

Esperant en va la resposta, se atansá una mica mes, dient:

—Vosté no ha nascut pera llimpiar, hermosa; vosté ha nascut pera ser llimpiada.

Per ma part, una servidora, muda, sense replicarli res absolutament.

De nou insistí ell:

—¿Qué no'm sent, prenda? ¿Ni una miradeta 'm mereixo?

Una servidora, res; com si 'm parlés del Baró de Desazars.

—De bona gana—continuá—me apoderaría dels seus estros y li faria jo 'l dissapte, regina...

A n'aquestas darreras paraulas va acompanyarhi un toch de pandero.

—¡Poca vergonya!—diguí jo incorporantme y girantmi á cops de fregall, á conseqüencia dels quals vaig veure saltar en terra una cosa peluda y negra.

—¡La Titó!—va exclamar estátich l'insolent.

—¡Mossen Porra!

Aquet sense entretenirse ab excusas, rápidamente va recullir de terra la cosa peluda y negra (una barba postissa) y va desapareixer com un fantasma.

No havia sortit jo del meu apoteosis quan va pujar un camarer amich meu y va dirme:

—S coneix que míster Arrope deu tenir entre mans algún assumpto important, perquè acaba de sortir com si l'empaquetessin.

—¿Míster Arrope? Aquet senyor que are mateix saltaba els grahons d'en deu en deu, es míster Arrope?

—Sí, dona; l'inglés dels 5 000 de l'ala.

Sense dir altre cosa, el camarer va fer la seva via, deixantme sumida en las mes fondas cavilacions.

Y aquesta es la hora que encara no sé si vaig ser víctima de alguna alucinació, al descubrir en míster Arrope al brut de mossen Porra.

P. N. (A) «LA TITÓ»

## Canproseando

¡En el nombre de Marial, de Rull y del Espíritu Güell!

Ya tenéis otra vez, amabilísima kábila, al pequeño descamisado *canproseando* péñola en ristre.

¡Cuántos sin-camisas darán un suspiro de alegría y esperanza al leer el ya popular epígrafe de la serie de articulejos en donde suelo dar cuenta de los proyectos, trabajos y sufrimientos de la comisión organizadora de nuestros superarchipámpanos Juegos Florales!

Sí, queridos descamisados, tengo que comunicaros grandes y sensacionales noticias, y, por consiguiente, preparad vuestros acongojados ánimos porque váis á recibir sorpresas tanto ó más estupendas que las que recibieron Junoy, Solferino, Güell, Corominas, Cambó y demás conspicuos solidarios el día que apresaron parte de la cuadrilla terrorista.

Habéis de saber que la fiesta de la *gaya ciencia* descamisada se verificará el segundo domingo de Agosto, previo permiso de la autoridad competente y si el dulce hijo de la rubicunda Albión, Mr. Arrope, no nos acibara nuestros propósitos.

Cito fecha, porque ya tenemos en nuestro poder cartas, credenciales, ultimatus y demás papeles mojados de los sabios, embajadores y jefes de estado

que, aceptando nuestra invitación, han de tomar parte en nuestra inmortal fiesta. Vendrán czares, emperadores, reyes, príncipes y reinas y princesas para nuestro exclusivo uso. De los jefes de estado que hasta hoy han mostrado más interés en asistir, ha sido el emperador de Corea, pues habiendo manifestado a sus ministros los propósitos que tenía de venir a enseñarnos su corcha majestad, ha abdicado la corona en vista de que sus consejeros, que indudablemente han de ser solidarios, se opusieron a que hiciese tal viaje; pero no han valido tretas, y en uno de los primeros días del mes de Agosto tendremos el grato placer de darle la bienvenida a bordo de *La Pú-bilis*, balandra averiada que da agua por todos costados.

Nuestra ya célebre fiesta se celebrará en uno de los teatros más espaciosos de nuestra capital, en donde se presentarán poetas calvos y melencolios, sabios con cabeza de corcho, filósofos a la vinagreta y solidarios en forma de bombas y petardos. No olvidéis que vienen personajes de los continentes viejo, nuevo y novísimo vestidos con los trajes típicos de sus países, que pronunciarán discursos sobre los peces de colores y la lengua de Toribio, y cantarán peteneras en honor del que nos trajo las gallinas solidarias, que tan malos huevos han empollado.

¿Qué tal os parecen las noticias?

JAPETO DE ANTIKARIA

## ¡Lairam!

Per aplicar a una cansó molt popular durant la revolució de Setembre.

Com qu'era el mes valent  
de tots aquells estetas,  
allà al ajuntament  
va fer moltes pessetas...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

Com que no's mama'l dit  
y se las pensa totas,  
may va desprovehit  
de faca y contagotas...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

La Solidaritat  
que'ls busca d'aquet tracte  
'l va fer diputat  
á condició y á pacte...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

A n'els descamisats  
atribuint anava  
els crims y els atentats,  
y ell ab en Rull sopava...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

No es pas tothom pagés  
com creya aquet fardassa  
y casi l'han sosprés  
ab las mans á la massa...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

'L signen ab 'l dit  
com á mala persona  
tant la gent de Madrid  
com la de Barcelona...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

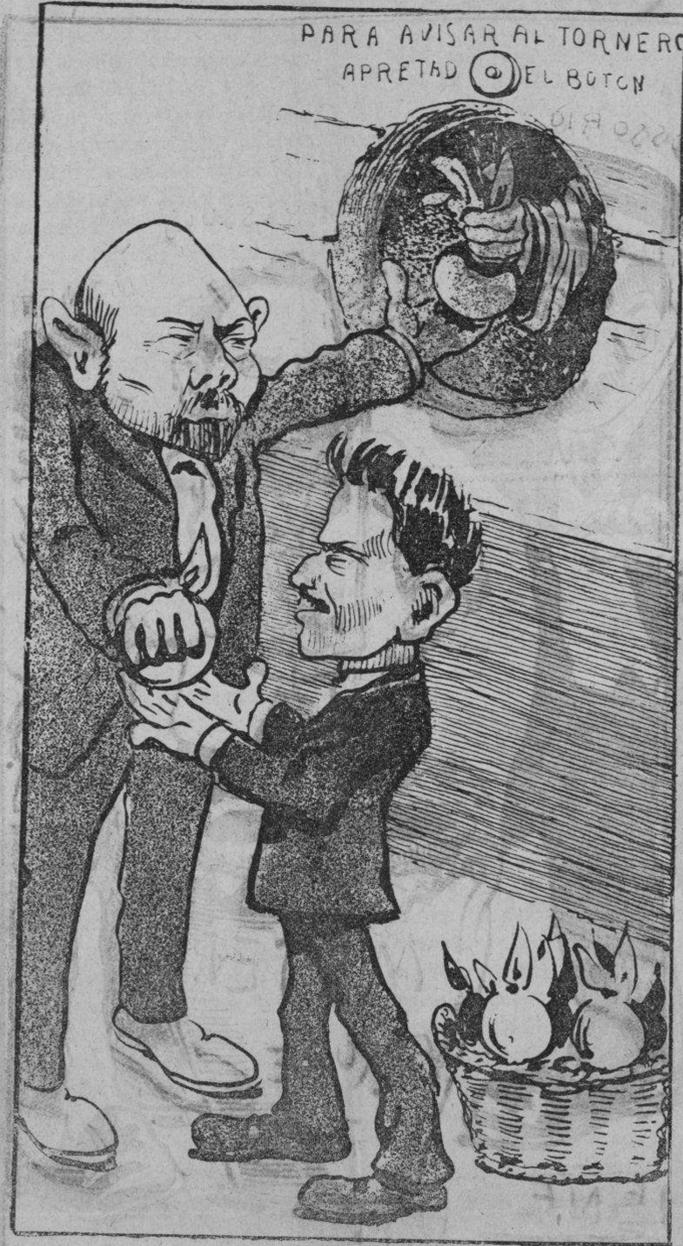
Mes ab la impunitat  
encara s'hi repenja...  
sols pel descamisat  
s'ha fet la *cagamenja*...

Lairim, lairam.

¡Que n'es de barrut en... lairam!

FEDERAL

## La Verdad en marcha



Del torno á la calle.

## Todavía presos

El deseo nos engañó al notificar la libertad de Nakens, Mata é Iborra.

También nos engañó Maura que con crueldad felina juega con los nobles y desgraciados presos y se rifa á los que por ellos interceden.

Precisa acentuar con actos enérgicos la campaña en pro de Nakens; lo exigen la honra de los republicanos y los sentimientos humanitarios.

Maura imita al conde Duque de Olivares que no condenó á Quevedo á muerte, pero lo condenó á que se muriera en la cárcel.

Y nosotros debemos evitarlo.

Tanto fariseismo indigna.

¿Es que quiere que cuando los ponga en libertad nadie se lo agradezca?

Pues lo va á conseguir, porque regatear el bien es no pocas veces peor que hacer el mal.

## Rotos y descosidos

¿A qué suelen ir los hombres á las casas de damas alegres?

Pues á... lo que es natural.

Ahora bien, la noche del atentado de Hostafranchs, Rull y el «Aucellets» fueron á una casa de señoras de la calle de Roca á comer, fumar y charlar hasta las cinco y media, y se marcharon porque la dueña los echó.

La visita hicieronla después de haber ocurrido el hecho, y ambos se portaron como castos Josés.

Este «Aucellets», que anda suelto por ahí, es socio de Marial, el diputado interpelante sobre el matonismo, terrorismo y sicaliptismo.

Y el «Aucellets» aún vuela y otros están enjaulados.

Pero sospechamos, gran Marial, que todo se andará.

Pierden el tiempo los que nos envían datos relacionados con la vida privada de Marial.

No usamos armas solidarias.

Ahora lo que nos interesa es que se ponga en claro el grado de amistad que unía á Marial con Rull, el grado de relación que Rull tenía con el «Aucellets», socio de Marial, y, por fin, el grado de parentesco espiritual que los tres tenían.

¿Es tan sabroso ver á Marial enredarse en las mallas que él mismo tendió en el Congreso para enredar á otros!

Dan pena los papeluchos con monos solidarios.

Si estarán *reventados*, que ni siquiera pintan ya á Lerroux para injuriarle.

En el último número de *«Cu Cut!»* no hemos encontrado ya á D. Alejandro; en cambio los Cornet ó Cornudos hacen cosas alusivas á la Conferencia del Haya y á otros asuntos de gran interés europeo catalanista.

La próxima semana esperamos que se ocupen de la abdicación del emperador de Corea para dar gusto á Corominas.

Lo dicho; ha llegado la de vámonos;

los matan Rull y compañía, criados con el biberón de la Solidaridad.

*La Esquilla* y *La Campana* han refugiado toda sus esperanzas en el San José amigo de Salmerón.

Están pendientes de que le florezca la vara para tronar contra Lerroux.

San José en clase de padre no pasó de putativo, y su homónimo el jugador extremeño como calumniador, también se quedará en la categoría de putativo.

Y los hijos de... San José tienen desgracia.

Marial fué á Madrid últimamente á decir *muchas cosas* sobre lo que está ocurriendo en el proceso de las bombas, y ha vuelto sin decir nada.

Y las gentes, un poco escamadas, repiten el conocido refrán.

«Este gallo que no canta algo tiene en la garganta.»

Y tendrá algo, vaya si lo tendrá.

Hojas del árbol caídas  
juguetes del viento son...;  
las *litas* más desabridas  
son bellotas desprendidas  
del alcornoque de Odón...

Ahí van los dos versos últimos de un soneto dedicado á Marial con ocasión de su precipitado viaje á Madrid:

«Cató el *cazalla*, requirió la faca,  
miró al soslayo... y se fué á hacer K.K.»

Al mitin que se dió en el Condal contra el proyecto de los azúcares, sólo asistieron los antisolidarios.

Claro, como que nosotros somos los únicos que pagamos el azúcar caro; los solidarios se lo comen.

¡Pues no les gustan poco á Nougués y Musitu las porquerías dulces!

El terrible Salmerón y el valeroso don Floripondio sacaron á flote el reglamento del Congreso haciendo contar varios días el número de diputados.

Pero con tanto contar se les mojó la pólvora y dejaron que fuese aprobado el proyecto de los azúcares.

D. Nicolás es así; grita para defender lo inútil y enmudece cuando se trata de pelear por lo útil.

Y como lo conocen ya los gobiernos y los diputados le dejan que se desfogue y luego se lo meriendan en clase de jalea.

Y así resulta que en el Congreso es una especie de Enano de la Venta ó como si dijéramos un espantapájaros.

Diu en Roca y Ruch á propósito de la anunciada aparición de un titolat periódico católich republicá:

«No faltará que s'escandalisi d'aquest intent... (*Ja n'ns escandalisem de res, pagés*) creyent incompatible el catolicisme ab la república... (*¡Ca home! Ab tal compatibilitat s'han fet sempre comparatibles entre'ls vius las suhors dels pobres*). Empero nosaltres no deixarem de veure ab agrado que's realisi... (*Ho creyem sense que ho juris*) may no siga mes que com una demostració evident del gran vol que van prenent á Catalunya las ideas republicanas...»

¿Que dieu descamisats, que no pot ser qu'en Roca y Ruch estampí tan estupendas manifestacions en lletras de mot lo?

Llegui la *batallada* segona del últim número de la «Campana de la desgracia» y os convencereu.

Pro llegiula á cal barbé; no cometau el sacrilegi de beneficiar ab cinch céntims al rey de la poca vergonya.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA.